

La Fotografía

AÑO VI

Madrid, Agosto de 1907.

Núm. 71.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

Gonzalo Pelligero.



Desde "La Pezuela"

27 Julio 1907.

QUERIDOS compañeros de redacción: voy á cumplir lo que ofrecí la última tarde que nos vimos en nuestra covachuela. Teníais razón al suponer que pudiera resultar interesante la relación desinteresada, imparcial y franca de nuestras aventuras fotográficas. A mi juicio, aquí, *sobre el terreno*, es donde se aquilatan las excelencias y defectos de las cámaras en uso. ¡Qué distinto es ver una máquina en el escaparate ó sobre el mostrador, á verla trabajando y aún más que nada trabajando con ella!.....

Ante todo, permitirme que me muestre como chiquillo con zapatos nuevos viéndome *vuelto á mis tiempos*. Al cabo de los años, he tornado á cargar con mi cámara y mi trípode y á ir á campo traviesa, aguantando los rayos del sol canicu-

lar en busca de *un asunto*, de un *motivo*, hasta de un *pretexto* para impresionar una plaquita..... Y confieso que trabajo con emoción. Aquí no me preocupa si me pagarán ó no el mal rato. porque el campo, el natural, pagan siempre con esplendidez á los que con fe le copian.

¡Qué hermosos días estamos pasando!..... Rebose de felicidad. Se me pasa el tiempo sin saber como, y cuando llega la noche, y lavamos las placas *en jofainas* con la mar de apuros, experimento una alegría semejante á la de Fausto cuando por arte de Mephisto trueca sus cansancios de la ancianidad por los arranques vigorosos de una nueva juventud.

Pero basta de hablar de mí y de si lo paso ó no bien, y vamos á lo principal.

Nos hemos reunido siete aficionados, como sabéis, poseedores de once máquinas, entre las cuales están representados los tipos más salientes. *Azafrán* (todos tenemos ya nuestros *motes* y supongo que por *la color* no dudaráis de quien es *Azafrán*) es el que preside el cotarro por derecho de magnitud. El hombre que trabaja al aire libre con una cámara 24×30 (objetivos Stehnhel y Goerz) goza de un legítimo privilegio. Quizás no pueda enseñar tantos clichés como los *renacuajos* kodistas y verascopistas, pero el cliché que le salga bueno será siempre el obispo metropolitano de este seminario.....

Azafrán, digo, trabaja con su 24×30 (máquina que á mí me entusiasma y me conmueve) y con su 6½×13 un tamaño que desdeño porque no es *ni chicha ni limoná*: ni la estereoscopia seria de Gutiérrez y de Cabrerizo (9×18) ni la corriente pero lindísima de las variaciones del verásopo.

Por orden de tamaño de placa sigue á *Azafrán*, el compadre *Pepino* que está estrenando su 18×24, igual á la que yo poseía. Ha conseguido preciosidades.

Después de *Pepino* entra el Sr. de *Remolacha* (¡presente!) que ha traído (ó he traído) mi magnífica Watson 13×18 con objetivo Ross, que sigue siendo un monumento de máquina seria y segura, algo pesada y no fácil de armar, pero siempre sólida y de resultados. Traje además mi tradicional Anschutz

(siquiera sea el quinto que poseo) y ¡admiraos!..... un *Kodak* pliant para películas de tamaño de tarjeta postal con objetivo *Goerz*.

Castaños (á éste no hubo que ponerle mote por ser ya su apellido cosa de fruto) trajo una *Ideal*. *Acerola* y *Madroño* trabajan con sus respectivas estereoscópicas. Y *Patata* con su eterno veráscope nos fríe á retratos y á chistes.

Tal es el destacamento que todos los días á las 7 en punto se reúne en la plazoleta de *Villa-Cecilia* para tomar chocolate ó café según los gustos, y al dar las ocho carga con las máquinas, y va por la orilla del río á caza de cuadros fotográficos.

¿Necesitaré añadirlos que no queda por estos contornos vieja ni viejo, burro ni oveja que no haya sido enfocado varias veces?..... ¡La de hogueras que hemos encendido buscando humos..... la de rebaños que hemos perseguido para levantar el polvo..... la de bichos que hemos metido en el río para que chapotearan en el agua y resultaran bien los consabidos contraluces!.....

Hemos desarrollado, en fin; el eterno repertorio del aficionado clásico: mujeres lavando y peinándose, chiquillos en cueros al sol, vejetes cargados de leña..... Unicamente, y por respeto á *Toda*, no nos hemos metido con los desnudos. Modelos no nos habrían faltado.

Pero en nuestro deseo de no disputar tan precioso monopolio á *Toda*, nos abstuvimos. Además (todo hay que decirlo) por el solo hecho de pedir que una muchacha de 15 años se remangase bien para entrar con las piernas desnudas en el río, se armó un jaleo con la madre y una tía de la madre, que á poco más tenemos que hacer uso de los trípodes para sacudir unos cuantos trastazos entre la pudorosa parentela. Este lance nos convenció de la necesidad de circunscribirnos mientras andemos por *La Pezuela* al modelo vestido, y gracias que se dejen.....

Hemos corrido divertidas aventuras y viajes tragi-cómicos. Castaños, quiso vadear el río y á poco más se va al mar. Yo me torcí un pié al saltar desde un árbol y á poco más tengo

que mandarlo á la fábrica para que me le pusieran fuelle nuevo. Gastamos muchas placas y muchísimo buen humor.

Pero, vamos al grano. Lo curioso, lo digno de consignarse es el trabajo de las máquinas.

Una vez más me he convencido de que, el que quiera *trabajar en serio*, y con fruto, debe apenar con todas las molestias que las máquinas de trípode traen consigo, enfocar bien el asunto, (ó desenfocarlo en la medida que se quiera), encuadrar bien la composición, repartiendo artísticamente los elementos y los términos, midiendo bien la luz, ensayando la exposición, y luego, tirar la fotografía con la olímpica certeza de que se lleva uno á casa lo que sea. Así se trabaja, quizás más despacio, pero con seguridad casi absoluta. Azafrán, Pepino y yo, no hemos perdido apenas ni un cliché.

Siempre he sustentado estas creencias: ahora las confirmo y ratifico: una 18×24, una 13×18, una 9×12, sean de la marca que sean, con un buen objetivo, con trípode y enfocando, no á ojo ni con visor mentiroso, sino de verdad, con el cristal esmerilado, eso, *eso* y ESO es lo que consigue más clichés.

Reconozco que algunos asuntos, por su fugacidad, no admiten estos despacios ni estas dilaciones, y que hay cosas que, al enfocarse, se van ó cambian. Ese es el origen de las *Réflex* que, cuando se perfeccionen, serán las cámaras preferidas por los buscadores de la instantánea de movimiento. Mientras ese momento no llegue, trípode, trípode y trípode. Y de ahí no me sacarán ni á tiros.

Y franqueza por franqueza. Me he convencido asimismo de que para el aficionado de pocas pretensiones que no aspire sino á una distracción cómoda, no hay nada mejor que la estereoscópica. Y cuanto más chica mejor. El que no quiera meterse en dibujos y desee solo sacar fotografías, divirtiéndose y luciéndose á muy poca costa en todos sentidos, que compre uno de los aparatos variaciones ó reformas del veráscopo primitivo, y de él sera el reino de los cielos.

Las cámaras que se disparan á mano, apuntando por visor, tienen graves inconvenientes á trueque de su comodidad y que se traducen en sorpresas muy desagradables. Yo no he

podido todavía sacar con mi *Kodak* un asunto cortado á mi gusto. Y eso que, en el visor, todo estaba bien y bonito.

Estas camaritas, ínfimas de tamaño y de peso, son encantadoras. A mí me seduce su aspecto, su ligereza, el talento con que están discurridas para que abulten poco y sean como plumas. La *Ideal* de Castaños, con su Premo de películas, es una monada. Pero, entre la película (que dista aún mucho de ser perfecta) (¿verdad, maestro Campúa?.....) y las equivocaciones del enfoque y el visor..... ¡á mi Watson me atengo!

Además: hay un error en lo de renegar de las máquinas grandes de madera por que *abulten y pesen mucho*. A mí no me ha pesado ni un momento mi 13×18, porque no la llevo yo. En todo caso le pesará al criado que carga con ella, y..... ¡más pesa un baul!.....

Igual acontece con las estereoscópicas. Nada más cómodo que un aletóscopo, un glyphóscopo ó un veráscopo. Pero donde estén las estereoscópicas inglesas con que han ganado sus laureles Cabrerizo y Gutiérrez ¡los pigmeos que se callen!.....

Ahora: para una expedición, para una expedición de turista, larga, accidentada, de *recuerdos*, para eso, un aparato verascópico (ó *veráspoquito* como le llama quien sabéis), y vengan placas. Y no digamos cuando á un aparato como el aletóscopo se le puedan aplicar carretes de película.....

Entonces, el delirio.....

Y voy á concluir dándoos una sorpresa, algo así como el trueno gordo.....

¡He traído á *La Pezuela* la Cámara Réflex de Voigtlander!.....

Ya sabéis que vendí á Rabadán el objetivo y el teleobjetivo de Voigtlander, de resultas de cuya venta no me saluda.....

Pues bien: á los restos de la cacareada camarita les apliqué el magnífico triple objetivo de Ross, que poseo gracias sean dadas á Dios..... Y..... algunos han creído que, al poner yo de manifiesto los 1.000 defectos de la Réflex Voigtlander lo hacía como para perpetrar alguna vengancilla ruin y baja.... Entre esos algunos estaban mis caros y hospitalarios amigos de *La Pezuela*, Acerola y Madroño. Hoy que han visto de cer-

ca á la dichosa Réflex, debía dejarles á ellos el uso de la pluma para que contaran y no acabaran.....

Esa Réflex de Voigtlander es imponderable. Ante todo es una abultada y pesada maleta que no hay por donde agarrar bien, sin que la pase algo. Precisa llevarla como un escapulario y no me negaréis que un escapulario que pesa tres kilos y medio es demasiado sambenito..... para quien no ha cometido otro crimen que ser aficionado á la fotografía. Pues ya la tenéis colgada, y..... hay que descolgarla cada vez que se quiere hacer la más insignificante modificación.

El fuelle que deja en sombra el cristal esmerilado está dispuesto de manera que cueste más trabajo ver el cristal esmerilado que una moneda de diez céntimos en el fondo del mar. Por los lados, que no hace falta la pantalla, tiene legua y media de cuero inútil y arrugado para que estorbe más, y por delante, que es por donde realmente necesitan defensa los ojos, allí le han dado un tijeretazo al cuero para que entre la luz y no se vea bien la imagen. Además: todo el artificio del fuelle se arranca y separa del cristal esmerilado por cualquier movimiento, pues las presillas ó muellecitos que debían sujetarlo son muelles de juguete para lilliputienses. Pero, no es eso lo más gracioso, sino que el artificio cónico está dispuesto de suerte que estorbe por completo el funcionamiento de entrada ó salida de los chasis (cuando se trabaja en vertical) por lo cual, el destapar un chasis (en vertical) implica siempre el separar el fuelle, y el perder de vista á la imagen en el momento más necesario.

¡Qué deciros de su cortinilla!..... Hasta los aparatos de cinco duros tienen ya obturadores que suben ó se cargan *cerrados*; Voigtlander lo ha dispuesto al contrario, para que, al menor descuido, se vele la placa al cargar.

El muelle que hace ponerse en posición al espejo es de lo más rudo y tosco que se puede imaginar. Debe de ser cartón, pan mascado y bramante. Así funciona él. Para que quede prendido, hay que atizarle un golpe con mucha fuerza: no siempre engancha, pero, en cuanto engancha si el operador estornuda ó pronuncia una palabra que tenga muchas

r. r. r... se suelta y se deja de ver la imágen. Eso sí: el disparador que está en correspondencia con el espejo es de precisión tal que, á veces transcurren quince segundos desde que se le oprime hasta que le da la gana al espejo de quitarse de delante del obturador, si ya no es que corre antes el obturador que se descorre el espejo, como á mí me pasaba hasta que Escobar me lo compuso..... (¡en un aparato, que venía de una fábrica tan renombrada!.....)

La justicia me obliga á reconocer con imparcialidad, en cambio, que en el exterior, la Cámara Réflex de Voigtlander, posee varios botones,, charnelas, tornillos y chirimbolos que son absolutamente inútiles, y que una vez arrancados de la máquina hacen que esta trabaje menos mal.

Y no digo más, porque me cansa ya tanto bombardear ese prodigio de torpeza insigne que tuve la flaqueza de adquirir que se llevó uno á San Sebastián *para probar* (devolviéndomela, sin comentarios, en cuanto la probó) y que quiere comprarme, según me escriben de Madrid, un aficionado de Bilbao.

Remito el fenómeno fotográfico á Madrid con orden de que se le ofrezcan al valiente amateur, con toda clase de salvedades y de protestas. Que conste que yo no engaño á nadie. Vendo la *Réflex* al que me la compre, pero ya sabe el que sea que compra una caja de madera mal forrada de piel mala, que no sirve para absolutamente nada.

Y esto escrito, vuelvo á mis aparatos serios (incluso el *Kodak* que es una maravilla al lado de la *Réflex*) y á mis colegas, de esta deliciosa residencia, que por culpa de esta *Crónica*, van á comer hoy una hora más tarde de lo que tienen por costumbre.

Aquí tenemos campo, árboles, río, un caserío accidentado y pobre, lleno de rincones, mucho ganado, burros y gallinas.....

¡Al lado de esto quien piensa en *Réflex*!.....

Me llaman á comer.

¿Ustedes gustan?.....

A. CÁNOVAS.



RETRATO

J. M. García flores.



La Exposición de la Real Sociedad Fotográfica

(Conclusión.)

PAISAJES Y MARINAS

El primero es siempre para Renom. Es otro Iñigo que abusa de su superioridad artística para alejar de los demás mortales la esperanza de lograrlos. Su sentimiento para escoger la parte de naturaleza que lleva en sí algo original y expresivo es inimitable, y conste que la marina es lo corriente en Barcelona, pero Renom, aun tirando paisajes vulgares, sabe distinguirse y buena prueba de ello son los dos primores de composición y tirajes que no recuerdo como se titulan.

El segundo concedido á Calle por unos paisajes muy bien tirados y dos pruebas muy buenas *Sacando el copo* y *Aguas tranquilas* creo fué algo discutido, pero entiendo que lo de Danis es tan bueno como esto y lo de Renom, y me dejo á Galán, de Madrid que hace marinas preciosas que no son peores que los primeros premios.

Prats creo que ha estado mejor en el artístico cartel que pintó para la Sociedad que en el envío de fotografías. Desde luego se conoce que puede hacer cosas mejores. No lleva mal camino.

Alvarcz de Toledo ha hecho una marina colosal que destaca de todo lo suyo y hasta de lo ajeno. Es más artística que la de Renom y que muchas otras; esa sola vale un premio. Es magnífico efecto de luz.

Lo de T. Pérez es bueno, pero al trasladar de la estereos-

copia á la prueba en papel, el asunto, ha perdido el encanto del paisaje como los de todos los suyos. La magnífica colección de vistas que todos le conocemos, y esta observación no le comprende á él solo, lo confirma. Cuando toma el paisaje se deja llevar del relieve y luego al trasladar al papel la prueba, desaparece lo que es el encanto mayor: el relieve.

Presentado con lujo y distinción lo de Fungairiño. Ha sido bueno todo lo que ha remitido, premio y pruebas. Ha hecho unos bodegones que en carbón en bromuro y en cualquier cosa son lindísimos. La marina de la barca es de lo acertado que tiene, aunque sea asunto corriente.

Son bonitos los paisajes de Castedo; una barca á contraluz de Bonilla, otro y unas olas del popular Campúa, preciosísimas aunque no están hechas de *encargo* (las que hace á las mil maravillas como nadie) la prueba en multicolor de Zárate *Horas de Invierno* muy poética. La vista del Alcázar de Segovia de Quiroga y una barca, de mucho gusto. El retrato *Duncan y Festechand* de Cabezas presentado de un modo que tiende á ser original y artístico; base de legítimas esperanzas. Herrera que se trae los grupos de familia que á nadie pueden interesar, con unos trozos de vegetación solo soportables bajo su sombra: y es que de una de las que están operando es de las que pueden roconciliar al más disidente, por lo guapísima. Las postales de Ceballos presentadas con exquisito gusto y elegancia.....; y algunas cosas de tal vulgaridad que no vale la pena de mencionar aun que no sean censurables en sí. Opto por callar á emitir juicio que antes acaso servirían de desaliento que para otra cosa.

En Arquitectura paso de largo. Con decir que de nada nos han servido los continuadores de la labor de eminentes maestros, está dicho todo. Hay que exceptuar la colosal colección de tapices hecha por Gutiérrez Garijo, que se llevó el primer premio con justicia.

Y de fotografía científica casi lo mismo puede decirse; y aunque así no fuera tendría que incurrir en el vergonzoso silencio de la ignorancia por no tener conocimiento alguno

para apreciar el interés que encierran esos estudios en sus dificultades fotográficas.

Aquí sí que no puedo decir que no está bien colocado el microbio tal ó cual. Lo que sí creo es que todos son contraluces. Ni más ni menos. (Perdón.)

Y dejando la sección de Estereoscopia para otro artículo, solo voy á dar cuatro apreciaciones que bien pueden tomarse como rectificación de opiniones dignas del mayor respeto, pero que cuando yo cojo lo pluma tengo la manía de no dejar que cristalicen sin mi protesta jovial.

Cada vez que se presenta un Certamen se vierten opiniones y se agitan las pasiones y zumban los bombos, y mis latíferas críticas. Yo contemplo á algunos en su abandono fotográfico, que buscan la sensación del placer en otra diversión, á otros que progresan y consolidan su fama artística....., á otros en fin que son dignos de estudio por el desenfado en su manera de pensar, sujeta á las variaciones atmosféricas como veleta nueva. De alguno sé yo que cuando tenía afición y entusiasmo por el arte arrollaba á todos llevando la bandera exclusiva de la composición como norma de arte, despreciando el revelado y el tirage como cosa de inferior interés: cuando se hartó de triunfos aunque ya no tenía tanta voluntad para la pelea, le halagaba por aquello de la fuerza de la velocidad adquirida, ó de la costumbre, el bullir de los Certámenes; pero torció de criterio y tascó el freno sentando una piedra más en favor de la importancia de la tirada de la prueba: y cuando se convenció de que la fotografía por afición era una C..... se fué á vivir á la acera de enfrente, á la en que viven los que ganan cinco pesetas diarias en la tirada de diapositivas. Dentro de un año, si sigue así, tendremos que celebrar ó lamentar la desaparición de la esfera del arte, del propio importador de las gallinas.

Yo frente á frente..... de los que dicen lo contrario y no me moví jamás de este sitio, proclamo que los papeles serán mejores ó peores, de más ó de menos atractivo, que en su elección podrá demostrar el artista su bueno ó su pésimo gus-

to, pero que lo primero que se necesita es que el trabajo que se ejecuta valga los honores de la presentación. Arte, Arte y Arte.

El que no sepa tirar goma..... que aprenda y el que sepa hacer arte ya puede hacer en el papel que su buen criterio le aconseje la positiva, que valdrá más que cualquier carbón de-talladito.

El gato escaldado del agua fría huye.

¿Se quiere buscar algo más que la prueba bien tirada en carbón, que mi positivista, y Vilatobá un rapazuelo listo saben hacer á la perfección? pues búsquese en donde la mano del artista pueda dejar huella de su manera de interpretar el arte.

Todo tiene sus defectos, sus empalagos, su hastío. Desde la prueba en Arista, de la que nos hastiamos, hasta el carbón y la goma. Lo que cansan son las positivas cursis, los asuntos ridículos, los paisajes vulgares, las gomas sin retocar. ¡Pero si llegan á cansar los trabajos maestros á fuerza de tropezar á diario con ellos!



Viaje por el Rhin

COBLENTZA

A. C.

La diferencia notable está entre el interés de una goma de Iñigo, por ejemplo, y una de las que ha presentado Vera. Iñigo dibuja y sabe embellecer una prueba con el retoque, Vera lo desconoce. Pero, que algunas de las gomas de éste estuvieran tratadas por la experta mano de aquél y ya veríamos si su autor sentía hastío de una obra en la que hay algo más esencial que el objetivo y la prensa y aun el mismo interés del asunto, que es lo que constituye el alma de un artista.

Este es el verdadero criterio, despojado de apasionamientos.

Y que esto es cierto lo demuestran mil detalles; acordémonos de cuando el simpático y comercial Salvi, allá por los años del siglo pasado, le ponderaba á un amigo mío un objetivo y elevándolo como hostia santa y mirando por la lente al cielo después de cierta pausa, le decía, aquí está uno superior, el mejor de la vitrina. Y claro está que el parroquiano era de los de cuatro ojos y los abría todos para mirar, no al objetivo sino al que lo sostenía. Pero cuantos mirábamos por la lente y..... etc.

Eso ya pasó. La dificultad de la fotografía y lo que la reduzca á límites más estrechos es el progreso, la educación del gusto general, el conocimiento y el convencimiento de que este arte es solo una manifestación del sentimiento de lo bello, acumulando en la labor los requisitos necesarios para que resulte arte exquisito sin cursilerías ni insulseces. Hoy ya no se traga nadie esos detalladitos paisajes por el solo detalle.

Y basta ya..... que no concluiría.

Otro día diré cuatro cosas de la estereoscopia..... si quedo sano de esta racha de censuras.

Nadie se quejará de que no llueve para todos; eso me disculpará.

Pero tenga el más disgusto de mis críticas la seguridad de que mi gozo sería ver en sus fotografías obras maestras. A mí no me ha cegado en fotografía la envidia, como no sea para desear tener en mi casa los trabajos de los buenos aficionados. Esto es y será para mí una afición que no la atrofiará

jamás el mercantilismo. Seré siempre el aficionado que cultiva un arte que sirve de esparcimiento y descanso á las ingratitudes y fatigas de la vida. Bastantes disgustos nos la amargan con frecuencia para que se tome en serio un juguete. Fotografía es para mí sinónimo de arte que me trae alegrías, no de arte que me ocasione trastornos ni preocupaciones. Compadézco al que se moleste por el malogro de sus ilusiones.

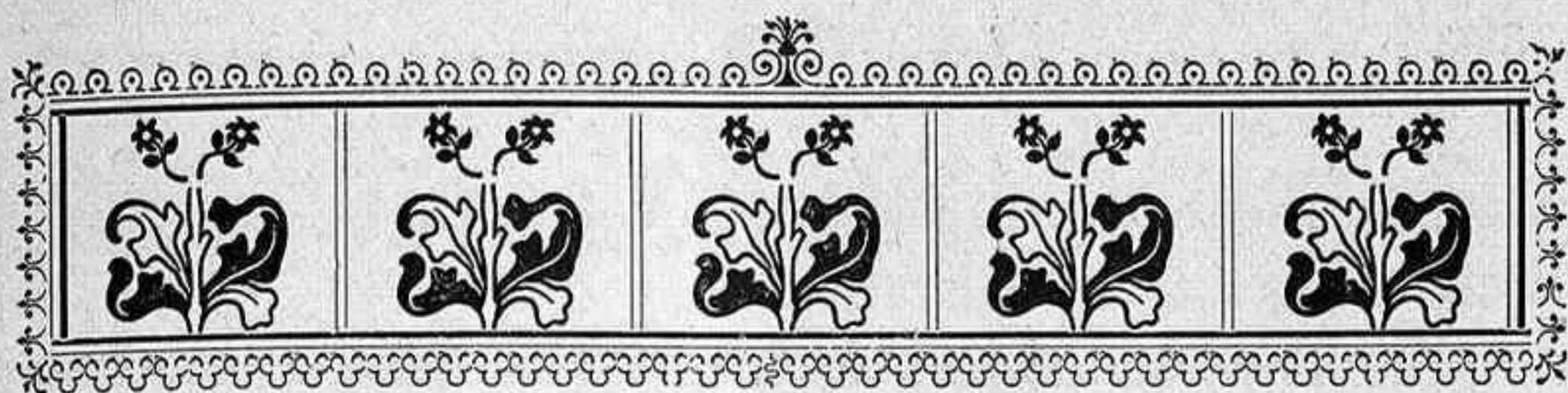
Cualquier día, tiro de la manta, y os divertiré con una colección de retratos íntimos, que será sabrosísima.

Aun que me apedrén.

WALTER.

De la Real Sociedad Fotográfica.

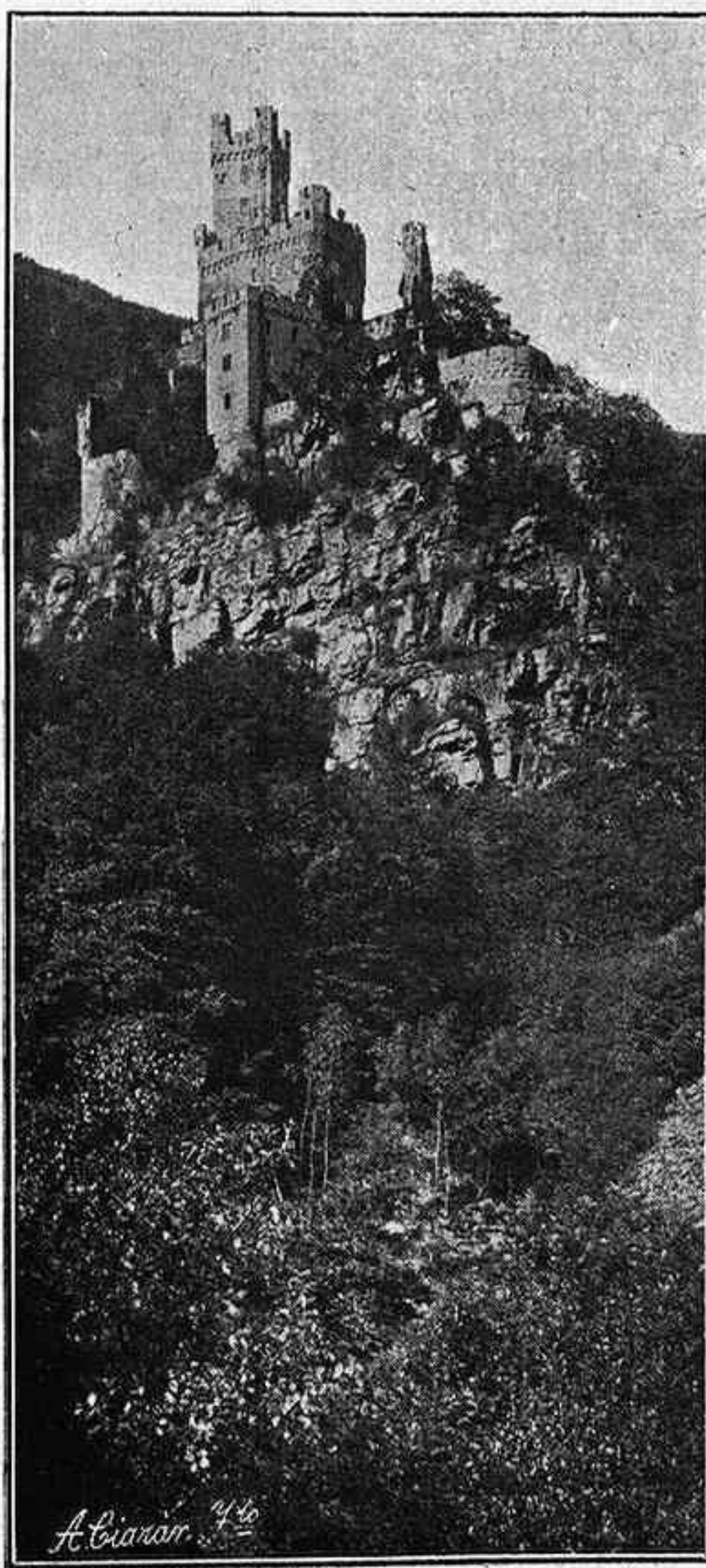




LA FOTOGRAFÍA EN COLORES

EL Director de *Graphos Ilustrado*, nuestro amigo D. Antonio G. Escobar, nos ha favorecido con el honor de que viésemos antes que nadie las primeras pruebas de sus experimentos fotográficos en color.

El Sr. Escobar ha empezado por donde ya quisieran acabar los que en el próximo invierno van á caer en las redes del interesante procedimiento. Ha obtenido tres curiosísimos diapositivos en 13×18 que representan, respectivamente, una agraciada modelo en actitud lánguida, un puesto de flores en la plaza de Antón Martín, y los jardinillos (con guardas y todo), que rodean el Obelisco del Dos de Mayo.



Recuerdos de viaje por el Rhin
A. C.

Los tres son buenos clichés y la coloración es simpática y aproximada á la del natural.

Allí donde los colores son francos (las listas rojas de un toldo, un macizo de flores amarillas, violetas y encarnadas) los tonos son casi iguales á los del natural. Las únicas deficiencias apreciables las hemos observado en los medios tonos. El procedimiento y las placas empleadas por Escobar, son de Lumiere.

Según parece, los que quieran estudiar la nueva y pintoresca manipulación tendrán que pedir los materiales á Inglaterra ó á Alemania, porque la Casa no ha comenzado aún la fabricación *pour l' Espagne et le Maroc* Ahora no sirve pedidos más que *para Europa*.

Omitimos comentarios sobre esto, y felicitamos al Sr. Escobar por haber sido el primero que, *trabajando en público*, ha mostrado clichés originales, obtenidos al aire libre y de perfección casi absoluta.





RETRATOS DE MUJER



ARCHAMOS de descubrimiento en descubrimiento con tal repetición que, como diría el famoso personaje de *La Verbena de la Paloma*, es una barbaridad.

Alemania, cuna y asiento de los fisiólogos modernos, anuncia ahora por boca de uno de éstos que la cara de la mujer es siempre más perfecta por el lado izquierdo que por el derecho.

Este explorador del polo ártico femenino añade que es muy fácil la comprobación de su aserto. Basta para ello sacar dos fotografías de cualquier mujer presumida, sometiendo en una de ellas al implacable objetivo su perfil derecho y en la otra el izquierdo. Resultará de todo punto seguro que la retratada no se preciará de su imagen obtenida por el lado derecho.

¿Será verdad tal diferencia de belleza?

Bueno es que al observador alemán le haya ocurrido dejar la comprobación á cargo de las propias interesadas, porque la experiencia nos indica que toda otra prueba sería recusable ó insuficiente. Sometidos ambos retratos al juicio de otra mujer, no encontraría belleza en el original, expuesto por el lado derecho, ni por el izquierdo. Si, por el contrario, demandásemos de un hombre el sereno juicio ¿quién responde de que no le perdería, encontrando idéntica y acabada hermosura tanto en un retrato como en otro?

Natural es, después de todo, que si en el lado izquierdo se

muestra el corazón, donde reside la suprema belleza de la mujer, también en ese lado de su rostro disfrute de preferentes atractivos; y para los fotógrafos en general, pero sobre todo para los profesionales, esta observación alemana es digna de ser tenida en cuenta, á fin de que procuren disponer la luz y los fondos de sus Galerías de modo que los retratos femeninos se obtengan siempre por el lado izquierdo, salvo el caso de alguna de las dos t t, ó sea el de que fueran tuertas del sínistro ó adoleciesen de tortícolis.

Ahora bien: si tal precaución se adoptase, tengan, por Dios, la bondad de reservarse el motivo y evitar que de él se enteren las interesadas, pues de otro modo si por cándida indiscreción llegase la noticia á cualquiera de los dos oídos (que para el caso será lo mismo) de nuestro bello sexo, ¿quién lograría en lo sucesivo que le mirase de frente una mujer?

Aprendan á ser discretos en el ejemplo que nos dieron nuestros mayores, ante los cuales no pasaría inadvertida la observación del sabio alemán, pero se tomaron el previsor trabajo de dejarla en secreto y prefirieron disfrazar con el nombre de galantería la costumbre de cederlas la derecha, siendo no más que puro egoísmo para darse el gustazo de embobarse en la contemplación de las preferentes bellezas del lado izquierdo.

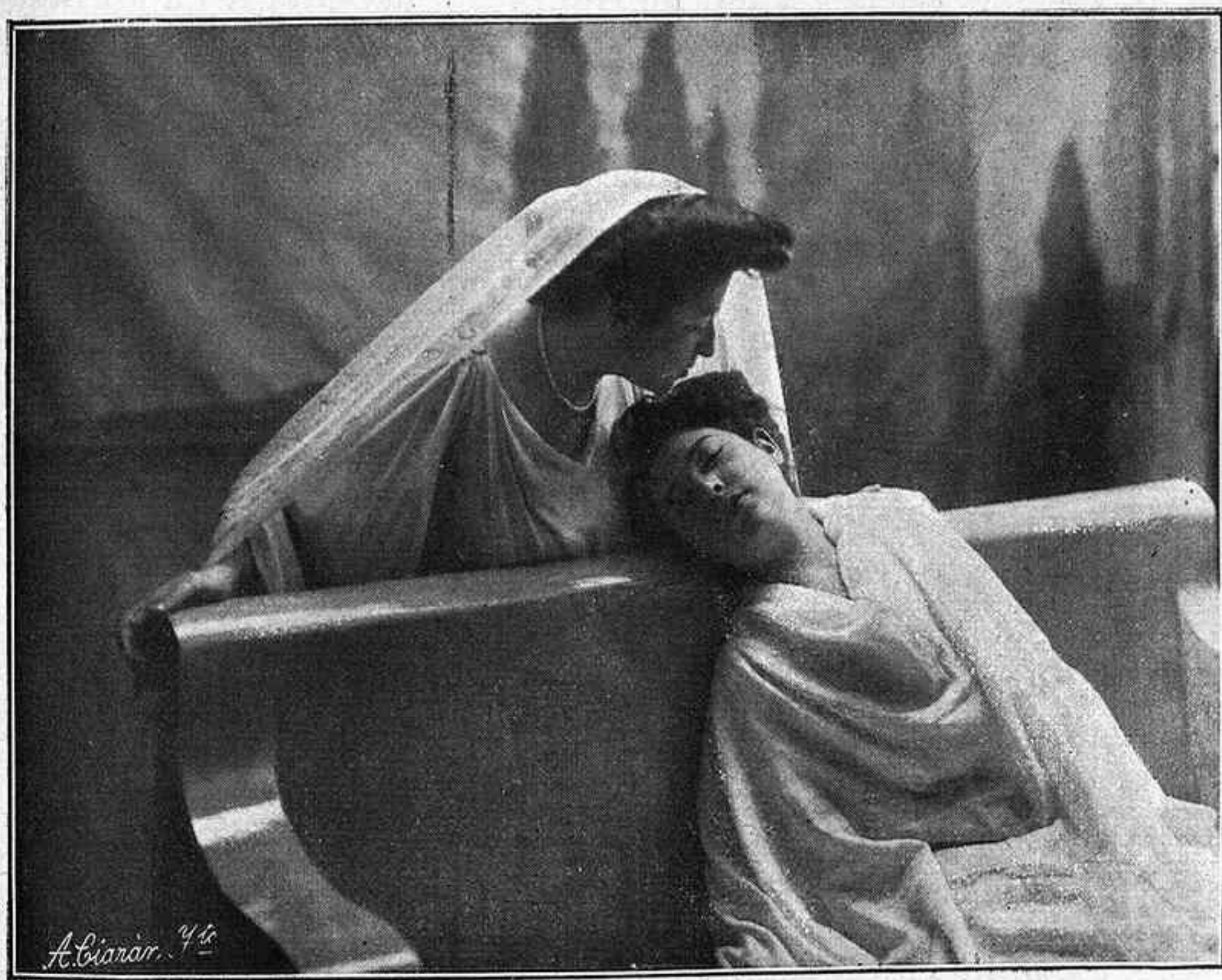
¡Cuántas, ¡ay! cuántas solteronas habrán perdido, según el observador alemán, la oportunidad del *flechazo* por haber tenido la desdicha de que el hombre á quien debían impresionar las viese por vez primera en forma tal que solo apreciase de su rostro el hemisferio derecho! Y en cambio ¡cuántas deberán la fortuna en amores á la casualidad de haber sido vistas del izquierdo!

Ahora bien: ¿lo sabrán muchas de ellas y tendrán la malicia de aparentar que lo ignoran? Surge esta observación al recordar que los sombreros, ese biombo plumeriforme que ahora usan como reflector las mujeres, suelen ir colocados con marcada inclinación á la derecha como si quisieran dejar menos *eclipsado* el lado más *visible* de su rostro; pero no, no lo saben, pues si lo supieran, los palcos de la derecha de los es-

cenarios se encontrarían siempre vacíos en nuestros teatros, ó por lo menos su sitio de preferencia.

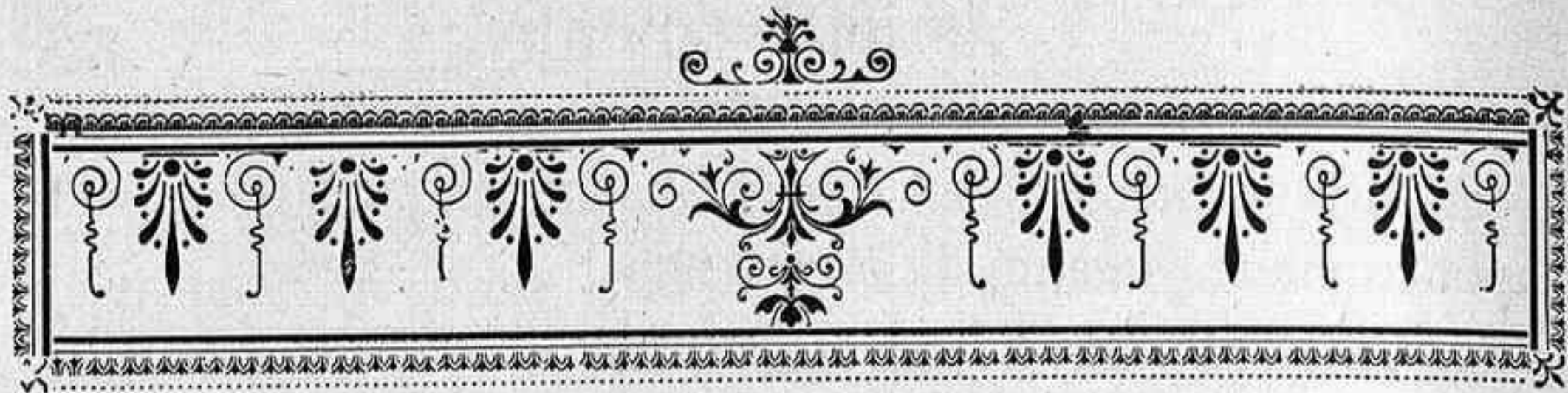
Transmitida ya á los fotógrafos la advertencia del fisiólogo alemán, compadecemos á éstos en los muchos casos que se les presentarán de encontrarse con que no hay *izquierdo* posible en algunas desdichadas que tan chata tienen la nariz por un lado como por el otro ó tantos centímetros de boca le sobran por el izquierdo como por el derecho. Alemania nos irá dando la clave para remediar estos apuros; y entretanto, al que quiera mantenerse José, le recomendamos la voz de mando militar «¡vista á la derecha!»

GONZALO PELLIGERO.



VELANDO EL SUEÑO

A. C.



LA CÁMARA OSCURA SU DESCUBRIMIENTO

HE aquí, según autorizada tradición, el origen de la cámara oscura.

En la ciudad de Nápoles, hace de esto cuatrocientos ó quinientos años, vivía cierto físico llamado Juan Bautista Porta, el cual era padre de varios chicos muy traviosos. Un hermoso día de verano, hallándose las maderas de las ventanas herméticamente cerradas á causa del calor, nuestro sabio, que meditaba sobre la solución de algún problema difícil, se encontraba molesto por el barullo que con sus travesuras armaba á su alrededor la gente menuda.

Después de varios regaños sin resultado, el padre se levantó impaciente, y con el dedo dirigido hacia la puerta que había abierto de par en par:

Idos á jugar ó más bien á alborotar fuera, les gritó:

—Pero, papá, hace demasiado calor al sol.

—Buscaréis la sombra.

Pero papá..... pero papá.....

—¡Vamos aprisa, aprisa!

Y forzoso fué que desalojasen la casa.

Cuando vió al último de los pilluelos pasar el umbral, y apenas hubo cerrado la puerta detrás de ellos:

«¡Por fin, voy á poder meditar á mis anchas!» suspiró el sabio, que tenía tanto más derecho á acariciar esta esperanza, cuanto que además del silencio que creía haber conquistado

desalojando á los niños, la obscuridad fresca que se disfrutaba en aquella habitación se prestaba maravillosamente al trabajo del pensamiento.

Se sentó, pues, y la mirada maquinalmente fija en un pequeño círculo luminoso formado sobre la pared por un rayo de luz que pasaba á través de un agujero que accidentalmente tenía uno de los postigos, se preparó á seguir el curso de sus meditaciones.

No había contado, como suele decirse, con la huésped; pues la tropa turbulenta que él creía haber alejado suficientemente de sí, se había instalado á su gusto delante de la casa, donde, á despecho de los ardores del sol, proseguía con sus ruidosas expansiones. Ahí están los chiquillos endiablados, que saltan, bailan, gritan y cantan; y el padre renegando, pues ve que aún no ha conseguido la tranquilidad que necesita, exclama:

«¡Ah! ¡bribones! ¡Ah! ¡tunantes! ¡han jurado condenarme!»
Y se dispone á echarlos de nuevo.

Pero he aquí que su cólera parece calmarse de pronto; que en lugar de levantarse para correr amenazador sobre los que le atormentan, se queda como clavado en su sitio por la observación atenta de un hecho extraño, que se produce delante de él; es más, no oyendo el alboroto de los niños que se han alejado por su propio impulso, va con toda prisa á abrir la puerta, y llamándoles: ¡Eh, Pedro! ¡eh, Simón! ¡eh, Juan! ¡eh, María! ¡volved, volved pronto! quedáos aquí, donde estabais antes, y saltad y bailad. Lo quiero, es preciso, os lo mando. ¿Habéis comprendido bien?, ¡aquí donde estabais antes!

—Sí, papá. Pero el sol.....

—No hay pero. Obedeced. Haced todo el ruido que queráis, pero saltad, corred en el mismo sitio donde estabáis, delante de la ventana.

—Ya estamos, papá.

—¡Está bien! seguid saltando.....

Después el padre entró, cerró la puerta, y he aquí de nuevo embebido en una verdadera contemplación.

Por otra parte, lo que ve es muy á propósito para fijar la

atención y picar la curiosidad de un hombre que acostumbra observar los fenómenos naturales, pues, en la especie de aureola brillante que proyecta sobre la pared el haz de rayos luminosos que pasan por el agujero del postigo, reconoce sin trabajo la imagen animada de los pequeñuelos que aturdidamente se agitan fuera, delante de la casa.

Primero queda absorto, después razona: lo que sabe ya de la teoría de los rayos luminosos le ayuda á explicarse el efecto, que él sin duda es el primero en estudiar. Por otra parte, hace más que analizar el fenómeno: trata de repetirlo, y después de cierta hilación de tanteos, llega á determinar la ley física que rige su producción.

Comprueba que, si un rayo de luz penetrando en un sitio obscuro, encuentra á distancia conveniente, una superficie plana que lo detenga, pinta sobre esta superficie plana la imagen de los objetos de los cuales es el reflejo.

Tal es, por otra parte la teoría de la visión propiamente dicha.—¿Qué es el ojo, en efecto?—Una especie de postigo cerrando una *cámara* pequeña situada bajo la bóveda *obscura* que soporta el cerebro. Un agujero (la pupila) está abierto en él, y el gran artista del cielo lo ha guarnecido de un globo transparente: los rayos luminosos que parten de los objetos colocados delante de nosotros atraviesan ese agujero para ir á pintar sobre la pared del fondo de la cámara esos mismos objetos. En esa pared hay nervios que forman parte de ella y que tienen la facultad de impresionarse por esas pinturas. Y así es como gozamos de todas las ventajas, de todo el agrado de la visión.

El físico napolitano ¿se apoderó por completo de esta analogía? Esto es lo que no podré decirlo á punto fijo: es el caso que él inventó la cámara obscura, estableciendo un aparato donde las cosas se hallaran dispuestas para reproducir tan fielmente como fuese posible el experimento de que por casualidad había sido testigo, á saber; una caja sencilla, con un agujero abierto en una de las tapas, siendo blanca la opuesta sobre la que iba á reflejarse el rayo luminoso, pudiéndose correr esta tapa adelante ó atrás hasta colocarla en el punto pre-

ciso en que se pintaba la imagen, la que se miraba por otro agujero colocado al lado del primero.

Después, es decir, cuando se supo trabajar el cristal convenientemente, se imitó con más exactitud la operación natural guarneciendo el agujero con un lente de cristal, que fué para la cámara obscura un verdadero ojo, abrazando mayor suma de rayos luminosos, y pintando en el fondo de la caja imágenes á la vez más extensas y de más precisión.

Y desde entonces la cámara obscura, tal cual existe aún hoy, no deja de ser uno de los instrumentos de física más interesantes. Se instala, por ejemplo, una cámara obscura en la ventana de cualquier edificio que domine una gran calle, un muelle, ó una plaza pública; y se ve sobre la hoja de papel blanco colocado en el fondo de la caja reproducirse con una singular veracidad una imagen animada, del efecto más sorprendente. La cámara obscura del *Conservatorio de artes y oficios*, en París, es conocida de los curiosos del mundo entero que han venido por turno á admirarse delante de sus animadísimo cuadros.

Inútil es decir que desde el día en que las maravillas de la cámara obscura fueron familiares á los físicos y á los indagadores, muchos que se extasiaban á la vista de esas magníficas pero fugaces pinturas, debieron preguntarse si sería posible inmovilizarlas y obtener así la representación definitiva de los menores objetos, y de las más grandes escenas de la naturaleza.

Y desde hacía varios siglos, estaba planteado este importante problema. En vano había excitado al trabajo á los espíritus más ingeniosos, cuando, hacia 1839, cundió el rumor de que un pintor llamado Daguerre, había por fin llegado á fijar las imágenes en la cámara obscura.

Grande fué la emoción, como podéis figuraros, y tanto más viva cuanto que la noticia encontraba incrédulos. Pero á la fuerza hubieron de creer, cuando vieron. En verdad, lo que vieron estaba lejos, muy lejos de responder á la idea que se habían formado de la nueva invención, pues los cuadros *daguerrianos* (los llamaron así, del nombre del inventor) care-

cían especialmente de brillantez, y hasta sucedió que más de uno á quien se los presentaron se puso á pensar y á decir: «¡Y qué! ¿no es más que eso?» Esos cuadros marcados sobre una hoja de metal tenían en efecto el doble inconveniente de producir reflejos y de estar contorneados con gran vaguedad.

Sin embargo, los hombres de buen sentido comprendieron que se había hecho un gran descubrimiento que no requería más que ser fecundado por los perfeccionamientos, que no dejarían de idearse en cuanto fuesen conocidos los detalles de la operación primitiva. El gobierno, bien inspirado, compró la invención, mediante una modesta renta vitalicia asegurada al inventor. El ilustre físico Arago se encargó de dar á conocer á todos los procedimientos empleados por Daguerre para fijar las imágenes de la cámara oscura. Y hé aquí, en pocas palabras, cuales son esos procedimientos:

Se tomaba una placa de cobre plateada, que se pulimentaba, por el lado de la plata, valiéndose de una muñeca de algodón y de cualquier polvo impalpable, hasta que estuviese brillante como un espejo. Hecho esto, se colocaba (en un lugar oscuro), esa superficie pulimentada sobre una caja que contenía yodo, especie de sustancia metálica de la que se desprenden vapores á cualquier grado de temperatura. En pocos instantes, esos vapores se combinaban con la plata de la placa, y formaban un yoduro de plata (mezcla de yodo y plata).

Se llevaba enseguida la placa, así preparada y resguardándola de toda luz, á la cámara oscura, arreglada de suerte que viniese la placa á ocupar exactamente el lugar de la pared sobre la cual el lente proyecta las imágenes. Se la dejaba allí un tiempo requerido, variable de dos á veinte minutos. Después, siempre en la obscuridad, se la ponía sobre otra caja, en cuyo fondo había una cubeta de hierro con un poco de mercurio

Debajo de esta cubeta se colocaba encendida una lámpara de espíritu de vino, cuyo calor promovía una lijera evaporación del mercurio..... Y entonces un efecto extraño se producía, á saber: que las gotitas blancas que forman el vapor de mercurio se adherían á la placa de plata yodada solo en los sitios donde habían herido los rayos luminosos, recibidos á

través del lente de la cámara oscura, mientras que allí donde ningún rayo de luz había llegado, la superficie quedaba desnuda. Después, se retiraba la placa: se la lavaba con agua en la cual se había disuelto cierta sal (hiposulfito de sosa) que tiene la propiedad de disolver el yodo combinado con la plata, y por consiguiente de hacer insensible á la luz la superficie plateada. Y la operación se había terminado, es decir, que se tenía una imagen, pintada en blanco por las gotitas de mercurio sobre una placa ennegrecida por el pulimento que había recibido previamente.

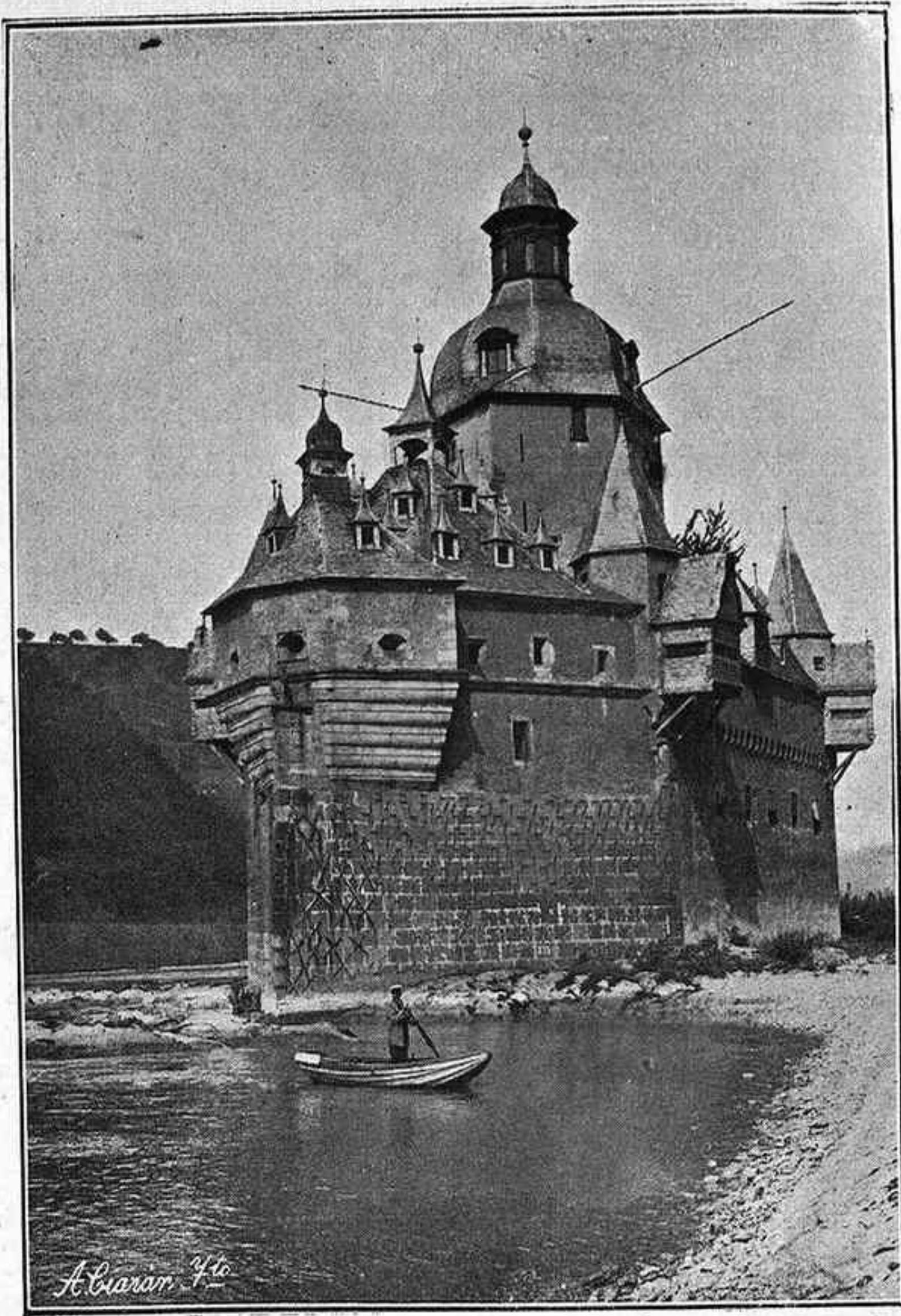
Así procedía Daguerre; y en cuanto se divulgó su secreto, muchos pusieron manos á la obra, no tardando en conseguir los mayores progresos. Las imágenes, primero sin brillo y hasta indecisas, tomaron un vigor y una brillantez notables; el tiempo de exposición de la placa en la cámara oscura, que era, en su origen, de varios minutos, aun cuando la luz más viva alumbrase los objetos, se redujo pronto á algunos segundos; de suerte que, en vez de no poder copiar más que los edificios ó sitios sobre los que daban directamente los rayos del sol, se obtuvo la facultad de reproducir, aun en la sombra, la fisonomía humana, que, como se concibe, no podía guardar mucho tiempo una inmovilidad perfecta, ni soportar sin hacer gestos una luz demasiado deslumbradora.

Tales fueron los orígenes prácticos de la fotografía (1) en general y del daguerreotipo, ó *fotografía sobre metal*, en particular.

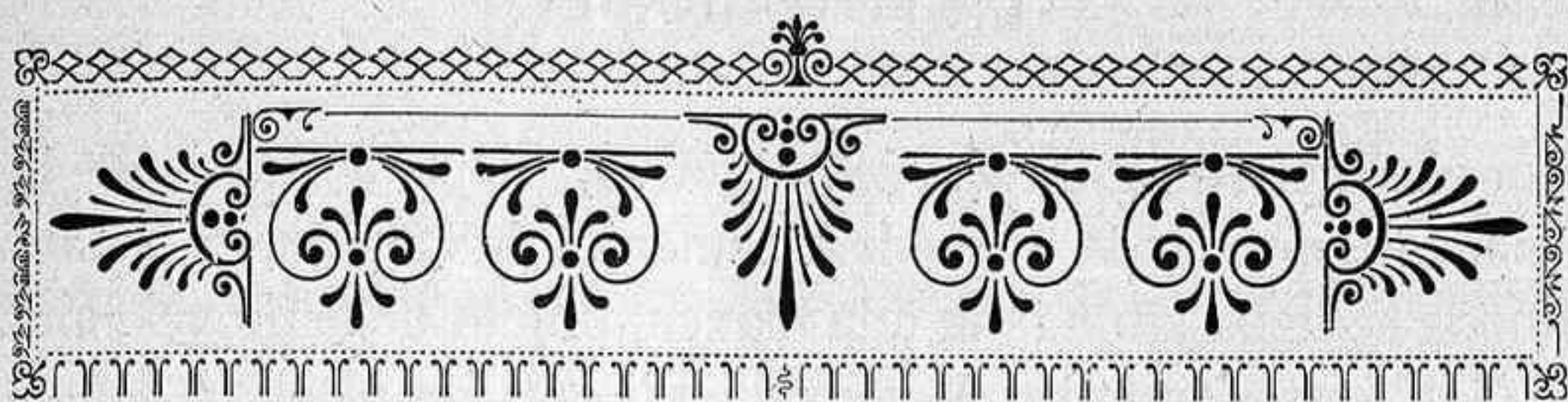
E. MULLER.




(1) Sobre este asunto pueden verse los artículos que publicamos en los números 15 y 21 (anuario de 1903.)



RECUERDOS DE UN VIAJE POR EL RHIN
A. C.



PROYECCIONES Y CINEMATÓGRAFO

AMOS á permitirnos hacer en el presente artículo una ligera y breve reseña de uno de los procedimientos que ha tenido su origen y debió su vida al descubrimiento de la fotografía, cuyo procedimiento se ha generalizado tanto, por ser tan ameno y distraído, que se ha hecho en el día cuestión de moda y entretenimiento para los aficionados, á la vez que de explotación ó especulación para algunas empresas por proporcionarlas pingües beneficios y utilidades. Nos referimos, pues, al sistema de *proyecciones*, dentro de las cuales se incluye el *Cinematógrafo*.

Cuando se pretenda obtener una ampliación de un positivo en cristal ó película, por breves momentos y por entretenimiento proyectándole directamente, ó bien transportándole sobre un lienzo blanco, se recurre al procedimiento especial de proyección.

El modo y forma de ejecutarlo es exactamente igual al de ampliaciones, sirviendo por tanto la misma máquina y linterna, que desde luego se construyen para ambos fines, y reciben sus dos nombres, alumbrándolos por medio de la luz de petróleo, acetileno, y mejor la eléctrica de arco, que da más valor intensivo al foco luminoso, cuyo aparato consta de un objetivo generalmente acromático, y un condensador que aumenta el poder refractor de aquélla, y atravesando sus rayos

por el negativo, á través del objetivo, viene á dibujarse la imagen, aumentada considerablemente de tamaño, al punto donde se halla situada la tela blanca, objeto de la proyección.

Para estos trabajos es conveniente que las placas ó diapositivas se hallen revestidas de una emulsión más bien lenta, y colocadas en la prensa de imprimir en unión del negativo, se las expone á la luz de una bujía, cuyo tiempo de exposición varía, según acuse la intensidad de ésta y opacidad del cliché. Luego se procede al desarrollo, empleándose un revelador que acuse transparencia en aquel, buscándose por lo mismo mejor el claro-oscuro en la pantalla, y ninguno consigue mejor este resultado que el metol y ácido pirogálico, con una dosis de acetona, cuyo líquido es inflamable y volátil, por lo cual hay que manejarlo con precaución.

En el caso en que se haya operado con otro revelador distinto á los ya mencionados, conviene aclarar la positiva por medio de un baño fijador, compuesto de hiposulfito de sosa al 12 por 100, de dos gramos de ácido sulfúrico, treinta de sulfito de sosa y veinte de alumbre. Una vez fijada la placa, se lava en agua clara y corriente durante dos horas.

A fin de conseguir que estas proyecciones adquieran caracteres animados, de continuidad y de movimiento, imitando y reproduciendo la escena conforme se desarrolló en realidad, se hace necesario valerse del aparato conocido por *Cinematógrafo*, descubrimiento debido á los distinguidos hermanos Lumiere, que apenas cuenta doce años de existencia. Sus operaciones, tanto químicas como mecánicas, difieren poco de las de proyecciones; la cinta cinematográfica al contar con algunos metros de longitud, hace preciso al efectuar el revelado, valerse del uso de cubetas y tablillas especiales, así como de una manivela, ó manúbrio, para que de una manera continua y uniforme dé paso á la película, entre el objetivo y el foco luminoso.

J. M. GARCIA FLORES.



UNA CALLE

Bernardino Rolandí.



Nubes; su obtención en las diapositivas

He aquí un medio que indica M. A. Goderus y que no deja de ser algo singular. Basándose en el hecho de que la imagen negativa de un cielo nuboso produce muchas veces la ilusión de una imagen positiva, opera el citado autor de la siguiente manera:

Delante de un paisaje se impresionan dos placas: una normalmente y la otra muy rápidamente; esta última será la que debe servir para el cielo. De la primera, revelada á fondo, se tira una diapositiva; respecto de la segunda, se detiene el desarrollo así que aparece el cielo; los primeros planos y el terreno quedarán absolutamente transparentes. Entonces se utilizará este último fototipo negativo como vidrio protector, aplicándolo sobre la diapositiva proporcionada por el primer cliché.

Así se obtendrá sobre la pantalla de proyección una imagen en la cual el terreno estará constituido por una imagen positiva y el cielo por una imagen negativa.

(De *La Fotografía Práctica.*)

Viro-fijador á la glicerina

He aquí una fórmula de viraje fijador para papeles citrato:

Agua caliente.	1000 c. c.
Hiposulfitos de sosa.	150 gramos.
Acetato de plomo.	6 »
Nitrato de plomo.	4 »
Glicerina pura	75 c. c.

Después de completa esta disolución, se filtra y se le añade:

Solución de cloruro de oro al 1 por 100 . . .	50 c. c.
---	----------

El baño puede emplearse unas horas después de su preparación, y vira muy bien con casi todos los papeles citrato conocidos.

(*Photos, de Zaragoza.*)

Manchas; medios de quitar algunas

Es materialmente imposible, por mucho que se cuide, evitar manchas

en las manos ó en el traje. He aquí los medios para quitar algunas de las que pueden producirse:

Acido nítrico.—Se toca la parte manchada con una solución de permanganato de potasa; y se lava enseguida con agua ó agua acidulada con ácido clorhídrico.

Acido pirogálico.—Se lava con una solución al décimo de ácido oxálico.

Nitrato de plata.—Se da con un cepillo la solución siguiente:

Agua	1000 c. c.
Sulfito de sosa	50 gramos.
Cloruro de cal	25 »

Amidol.—Estas son manchas muy difíciles de quitar; se prueba con una solución muy fuerte de thiocarbamido, adicionada de unas gotas de ácido cítrico.

Tinta.—Se frota con un limón ó una solución de ácido cítrico ó sulfúrico.

Reveladores.—Se sumergen los dedos en ácido clorhídrico; se pasan después por arena fina y se frota fuertemente, se enjabona y se lava con agua de jabón; también puede utilizarse el ácido sulfúrico, pero hay que operar muy rápidamente porque quema y además debe estar diluído al 50 por 100.

(Photos de Zaragoza.)

Placas picadas

Muchos clichés resultan inservibles por un sinnúmero de partículas de polvo, que vinieron á parar sobre la capa sensible mientras se verificaron varias manipulaciones anteriores al desarrollo.

En el momento de impresionar la placa, estos átomos de polvo obran como unas pantallas opacas numerosísimas, y después de la fijación resultan otros tantos puntitos transparentes ó agujerillos.

Es en el chasis donde la placa se halla más expuesta á recibir el polvo. En efecto, siempre lo contienen los porta-placas en sus rincones, y al funcionar aquellos, el polvo viene á caer sobre la capa sensible.

Los chasis de cortinilla, tan efectivos para guardar las placas de la luz, tienen la desventaja de que la cara interior de la cortinilla no se puede expolvar con el pincel.

Los aparatos y chasis nuevos contienen también mucho polvo (serrín y partículas de barniz desecado).

Por fin, los aparatos escamoteadores de placas suelen, más aún que los demás, poner en movimiento los millares de polvos finos que encierran; y con dichos aparatos los clichés suelen resultar picados más á menudo que con los otros. Así como la placa misma, se recomienda ce-

piilar también muy á menudo con un pincel el interior de los chasis y aparatos.

Este inconveniente queda disminuído y hasta suprimido en ciertas cámaras de mano, embadurnando sus paredes con un preparado pegajoso, parecido á la vaselina.

(Del formulario *Lumiere*.)

Reforzador inofensivo

Se preparan las dos soluciones siguientes, que se conservan bien:

A. Ferrocianuro de potasio.	5 gramos
Bromuro potásico.	10 »
Agua caliente.	250 cc,
B. Sulfito de sosa.	3 gramos
Agua.	250 cc.

El cliché, después de lavado, es blanco en el primer baño, el cual si es una solución recientemente preparada, necesita alrededor de un minuto; se lava en seguida á la ligera agua corriente hasta la eliminación del color amarillento y se sumerge en la solución B. Se termina lavando algunos minutos.

El tratamiento por estas soluciones, que pueden servir repetidas veces, produce clichés muy densos y de coloración parda muy favorable.

(*Apollo*).



La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

Antonio Cánovas

ALCALÁ, 4

SUMARIO

		Páginas.
AGOSTO 1907 NUMERO 71	Crónica , por A. CÁNOVAS.....	321
	La Exposición de la Real Sociedad Fotográfica , por Walter.....	329
	La fotografía en colores	335
	Retratos de mujer , por GONZALO PELLI- GERO.....	337
	La cámara oscura , por E. MULLER....	340
	Proyecciones y Cinematógrafo , por J. M. GARCIA FLORES.....	347
	Revista de Revistas	350

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, un año.....	12	Pesetas
— — un semestre.....	6,50	—
En Provincias, un año.....	12,50	—
— — un semestre.....	7	—
Extranjero, un año.....	15	Francos.
República Argentina.....	10	\$ m/n.

Número suelto, una peseta.

Cualquier colección anual 14 pesetas.

ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 4. * FOTOGRAFIA KAULAK * Madrid.

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON
CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Londres.—«Bolak's Electrotipe Agency» -10-Bolt Court.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Victoria, 578.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Habana.—C. Elizburu, Gómez frente á Albisu.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Hospital, 36,
1.º--2.ª

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 20. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la REVISTA, Alcalá, 4, Fotografía Kaulak.

Todo recibo expedido desde 1.º de Octubre de 1906 por la Administración de LA FOTOGRAFÍA, cualquiera que fuere su ascendencia, así como los cupones que aparecen en la primera página de cada número y que pueden al efecto ser recortados, son canjeables y abonables en la galería fotográfica de DALTON KAULAK, que los admitirá POR TODO SU VALOR los recibos y por el de

una peseta cada uno de los cupones, en pago de trabajos.

Resulta, pues, gratuita la suscripción y gratuita también la compra de números de esta REVISTA.

Nuestros lectores conocen ya la catástrofe que ha convertido en cenizas el establecimiento fotográfico de *Walter*, de que era propietario nuestro amigo y coladorador D. Francisco Toda.

LA FOTOGRAFÍA se asocia á la justa pesadumbre del Sr. Toda, y hace votos porque, en breve, repuesto el Sr. Toda de sus quebrantos, vuelva á abrir en Madrid otra Galería donde, como en la destruída por el fuego, se rinda culto al arte fotográfico en su más alta acepción.

Anuario General é Internacional de la Fotografía

Esta interesante publicación, que lleva 16 años de fundada, acaba de publicar el volumen correspondiente al año 1907, ilustrado con profusión por sus colaboradores artísticos, y conteniendo valiosos artículos profesionales, estudios de actualidad y formularios muy útiles para cuantos nos dedicamos á la técnica y á la práctica de la fotografía.

El *Anuario General é Internacional de la Fotografía* constituye una verdadera enciclopedia, cuyas 750 páginas forman una biblioteca que sinceramente recomendamos á nuestros suscriptores seguros de que, al leer el *Anuario* (interesantísimo este año), nos han de agradecer mucho el consejo.

Precio del volumen: 6 francos. Librería *Plon-Nourrit et Cie*, 8 rue Garancière.—París.

Rara es la semana que no llegan á la Redacción de LA FOTOGRAFÍA varias cartas de pobres artistas fotógrafos profesionales, solicitando colocación en Madrid por *lo malo que está el oficio en provincias.....*

¿Pero y cómo ha de estar caros compañeros?.....

El *oficio* entre los monopolios de arriba y las competencias de abajo, estará cada día peor y lleva camino de confundirse con la

mendicidad. Llegará día en que se publiquen bandos por las autoridades ordenando á la policia la recogida de fotografos del arroyo.....

Y en eso Madrid está como las provincias.

En Madrid se puede uno retratar, y no mal, con un desembolso de cincuenta céntimos de peseta. Claro está, sin embargo, que aún no hemos llegado á ofrecer los fotografos cortesianos *seis retratos*, EN DOS POSICIONES DISTINTAS por TREINTA CÉNTIMOS. Esa ganga que sería chistosa si no fuera casi un delito cometido contra los fotografos de buena fe, se obtiene en el núm. 30 de la calle de Ganados del Puerto de Santa María, donde se reparten prospectos que dicen así, copiados á la letra:

FOTOGRAFÍA SEVILLANA
FRANCISCO DEL CASTILLO
BUENA, BONITA Y BARATA

TARIFA

Imperial 3 retratos 3 ptas.

Comercial 3 id. 2,50 »

Comercial 3 id. 1,25 »

~~~~~  
Grupos y niños á precios convencionales.

Rebaja del 200 por 100 de los antiguos precios.

Baratura nunca vista,  
trabajo no conocido,  
lo realizo porque tengo,  
porteños, por entendido,  
que aquí no ha visto la gente,  
lo que solo ha conseguido  
este servidor de ustedes,  
para ganar el prestigio.

Yo retrato á los que viven  
y á aquellos que han fallecido  
yo hago feas á las guapas,  
yo hago grandes á los chicos,  
Y á las feas las pongo lindas,  
y á los pequeños larguísimos;  
al que tenga algún defecto  
por mí se queda lo mismo.

Pero se les disimula  
con muy poco sacrificio,  
la joroba á los gibosos,  
la cojera á los tullidos,  
y sobre todo, los sordos  
salen todos con oídos,  
y los ciegos, si no ven,  
por lo menos serán visto.

Venid pues á retratarse,  
teniendo por bien sabido,  
que al que no venga....., yo iré  
á verlo á su domicilio,  
y le cobro más barato  
para darle algún castigo.  
Y pues no diréis QUE NO,  
á. . . . .

*Francisco del Castillo.*

## FOTOGRAFIA SEVILLANA

**6 retratos, 2 posiciones distintas, ¡30 céntimos!**

CALLE GANADOS NÚM. 30,

**No olvidar las señas**

**CALLE GANADOS, NÚM. 30**

¿Qué les parece á ustedes?.....

Pues imaginense á este *gachó del arpa* (como le califica con la mar de gracia el suscriptor que nos ha revelado tan estupenda soflama, viniéndose á Madrid y *obrando* inmediatamente otro anuncio análogo, para delicia del arte, del gremio y del público... Y después de que la gente se empape bien en eso de seis retratos en dos posiciones (una en cuclillas) *por tres perras gordas*, vayan ustedes á cobrarle á nadie siquiera 10 pesetas por tres americanas ....

Quisiéramos decir unas cuantas *gracias* á propósito del anuncio del Sr. Castillo y de cuantos con él profanan y rebajan la profesión al nivel de las titirimundis y rifas á perra chica de conejos..... Pero, no podemos reirnos. Nos ahoga la risa el pensar cuanto y cuanto fotógrafo, cuanto honrado artista, cuanto desventurado padre de familia se muere materialmente de hambre por culpa de los que como el Sr. Castillo hacen de la fotografía oficio de colilleros menesterosos, rebuscadores andrajosos del céntimo.....

¡Siga, siga la broma!.....

Nos escribe el Director de la Galeria fotografica de *Kaulak* que es injusto el proclamar á la cámara *Réflex* de Voigtlander como lo más malo que hay en el mundo, andando todavía por él *el papel celoidina. mate marca DOS ESPADAS* que es por su cons-

tante variabilidad, la más detestable que producen las fábricas de accesorios fotográficos. La personalidad aludida demuestra su afirmación con el envío de varias pruebas obtenidas en hojas de un mismo sobre y, al parecer de una misma emulsión, y, en efecto, unas son azules, otras verdes, las más amarillas y todas grises y sucias, como si fueran pruebas en papel bromuro que es el Licenciado Vidriera de los papeles.

Esa afirmación de la maldad del papel celoidina mate marca *dos espadas* hecha por una Casa que no trabaja otro papel desde su fundación tiene importancia y merece consignarse.

▲ ruegos. pues, del Sr. D. Dalton Kaulak, consignamos que el papel celoidina mate marca *dos espadas* (tan soberano cuando sale bueno que son las menos de las veces) es infinitamente peor que la máquina que no necesitamos ya nombrar para que nuestros lectores comprendan cual es.....

